

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3567>

## Minka e Identidad Colectiva: Contraste con los Clusters de la Teoría Occidental y sus Limitaciones

Minka and Collective Identity: Contrasting Clusters with Western Theory and its Limitations

**Gabriela Teresa López Arévalo**

[gabrielalopez20172017@outlook.com](mailto:gabrielalopez20172017@outlook.com)

<https://orcid.org/00009-0009-2666-3762>

Instituto Tecnológico Superior Jatun Yachay Wasi

Ambato – Ecuador

**Julio Cesar Morquecho Salto**

[ambuexes@live.com](mailto:ambuexes@live.com)

<https://orcid.org/000-0001-9700-7839>

Instituto Tecnológico Superior Jatun Yachay Wasi

Macas – Ecuador

Artículo recibido: 25 de febrero de 2025. Aceptado para publicación: 11 de marzo de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### Resumen

Este artículo explora la relación entre la minga e identidad colectiva en el contexto de la cosmovisión andina, contrastándola con los clusters de la teoría occidental y sus limitaciones. Se define la minga como una práctica comunitaria establecida como parte de los principios plasmados en la chakana, al igual que el ayni y mita que promueve la cooperación y el bienestar colectivo, y se analizan conceptos centrales como Allin Ruray, Allin Munay y Allin Yachay, que representan principios de vida plena, amor y conocimiento en la cultura andina para el bien hacer, bien querer y bien pensar. Se emplea la metodología de la historia oral, recopilando testimonios clave de mamás sabias miembros de la comunidad de Calpi Loma y taytas que son parte del Yachay Wasi. Este enfoque permite captar las experiencias y percepciones de los participantes sobre la minga y su impacto en la identidad cultural. Los hallazgos destacan que la minga no solo fomenta la cooperación, sino que también refuerza la identidad colectiva, permitiendo a las comunidades andinas resistir la homogeneización cultural. Las conclusiones sugieren que integrar nociones andinas en el análisis de la identidad colectiva ofrece una perspectiva más integral que puede enriquecer el entendimiento de la dinámica social en contextos contemporáneos. Este estudio invita a reconsiderar las teorías occidentales a la luz de prácticas culturales que valoran la interconexión y el respeto por la diversidad.


*Palabras clave:* reciprocidad sagrada, Minka, identidad colectiva, Clusters, Allin Munay

### Abstract

This article explores the relationship between minga and collective identity in the context of the Andean cosmivision, contrasting it with the clusters of western theory and its limitations. The minga is defined as a community practice established as part of the principles embodied in the chakana, as well as the ayni and mita that promote cooperation and collective welfare, and central concepts such as Allin Ruray, Allin Munay and Allin Yachay, which represent principles of full life, love and knowledge in Andean culture for doing well, loving well and thinking well, are analyzed. The methodology of oral

history is used, collecting key testimonies of wise mothers members of the community of Calpi Loma and taytas who are part of the Yachay Wasi. This approach allows capturing the experiences and perceptions of the participants about the minga and its impact on cultural identity. The findings highlight that minga not only fosters cooperation, but also reinforces collective identity, allowing Andean communities to resist cultural homogenization. The findings suggest that integrating Andean notions into the analysis of collective identity offers a more holistic perspective that can enrich the understanding of social dynamics in contemporary contexts. This study invites reconsideration of Western theories in light of cultural practices that value interconnectedness and respect for diversity.

*Keywords:* sacred reciprocity, minka, collective identity, clusters, allin munay

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: López Arévalo, G. T., & Morquecho Salto, J. C. (2025). Minka e Identidad Colectiva: Contraste con los Clusters de la Teoría Occidental y sus Limitaciones. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 3204 – 3215.  
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3567>

## INTRODUCCIÓN

La minka (o minga, según las variaciones lingüísticas en distintas regiones andinas) es una práctica ancestral de trabajo colectivo que ha sido fundamental en la organización social y económica de los pueblos originarios de América Latina. Su base filosófica y ética se fundamenta en la reciprocidad, la solidaridad y la comunidad, principios que han sostenido sistemas de vida que escapan a las lógicas del individualismo promovidas por el capitalismo moderno. Sin embargo, los enfoques teóricos occidentales, particularmente los modelos de análisis basados en clusters, han tendido a invisibilizar estas formas de organización social (Porter, 1998; Quijano, 2000) al categorizarlas bajo criterios que no responden a las realidades epistémicas ni a los valores de los pueblos originarios. La clasificación en clusters dentro de la teoría occidental a menudo impone marcos de referencia que fragmentan el conocimiento y descontextualizan prácticas colectivas como la minka, reduciéndolas a meros indicadores de productividad o eficiencia económica sin reconocer su dimensión comunitaria e identitaria (Gudynas, 2011; De Sousa Santos, 2018).

En este contexto, el presente artículo busca analizar críticamente cómo el predominio de la teoría occidental ha influido en el desconocimiento de la minka y cómo esta práctica sigue siendo un pilar central en la identidad colectiva de los pueblos originarios. En un momento en el que las epistemologías indígenas están siendo reivindicadas como alternativas viables ante las crisis del sistema moderno (Escobar, 2018; Walsh, 2009), resulta imprescindible comprender y resignificar estas prácticas en sus propios términos, evitando su subsunción en categorías teóricas ajenas a su naturaleza. Para ello, se considera pertinente revisar la literatura existente en torno a las economías comunitarias y las formas de trabajo cooperativo en sociedades indígenas. Silvia Rivera Cusicanqui (2010) ha analizado la minka dentro del contexto de la reciprocidad andina, destacando su papel en la reproducción social y su resistencia ante la colonización epistémica. Por su parte, Boaventura de Sousa Santos (2018) ha argumentado que los sistemas de conocimiento occidentales han operado bajo una lógica de exclusión, relegando los saberes indígenas a un estatus subalterno.

En contraste, la literatura sobre clusters en el ámbito económico y social ha sido ampliamente desarrollada desde una perspectiva occidental. Investigaciones como las de Michael Porter (1990) han definido los clusters como concentraciones de actividades económicas interconectadas, utilizadas para evaluar el desarrollo y la competitividad de una región. No obstante, estos enfoques rara vez consideran sistemas comunitarios basados en la reciprocidad, como la minka, lo que genera una brecha epistemológica significativa. Estudios recientes han propuesto una relectura de las prácticas económicas indígenas desde enfoques decoloniales. Autoras como Suely Rolnik (2019) han enfatizado la necesidad de reconocer formas alternativas de organización que no se ajusten a los modelos occidentales dominantes. Esta revisión de la literatura evidencia que, aunque la minka sigue siendo practicada en diversas comunidades, su conceptualización teórica sigue siendo limitada dentro de los marcos de referencia hegemónicos.

A pesar de su importancia en la vida comunitaria de los pueblos andinos, la minka ha sido históricamente subestimada en el ámbito académico y económico debido al predominio de marcos teóricos occidentales, como los clusters. La fragmentación del conocimiento y la falta de reconocimiento de epistemologías indígenas han llevado a que prácticas como la minka sean analizadas desde perspectivas reduccionistas que no consideran su significado cultural ni su rol en la identidad colectiva (Quijano, 2000; Santos, 2018). Este estudio busca responder a la pregunta: ¿Cómo influye el enfoque de los clusters de la teoría occidental en el reconocimiento y la valoración de la minka como práctica colectiva y elemento identitario de los pueblos originarios?

Para abordar esta cuestión, el objetivo general del estudio es analizar el impacto de los clusters de la teoría occidental en el reconocimiento y valoración de la minka como una práctica colectiva y un pilar de la identidad de los pueblos originarios. De manera específica, se propone examinar la

conceptualización de la minka en la literatura académica y su relación con la identidad colectiva de los pueblos originarios, identificar las limitaciones de los clusters de la teoría occidental en la comprensión de la minka y proponer una relectura de esta práctica desde un enfoque que integre perspectivas indígenas y decoloniales. A partir de estos objetivos, las preguntas de investigación específicas buscan responder qué papel juega la minka en la construcción y fortalecimiento de la identidad colectiva de los pueblos originarios, cuáles son las principales limitaciones de los modelos de clusters occidentales al analizar prácticas colectivas como la minka y cómo puede resignificar la minka dentro del ámbito académico y económico sin reducirla a categorías occidentales.

## **METODOLOGÍA**

La metodología empleada en este estudio se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, descolonial y de respeto profundo hacia las prácticas ancestrales del pueblo Puruha de Calpi Loma. Este enfoque se fundamenta en la escucha activa y el diálogo horizontal, reconociendo a los miembros de la comunidad como sujetos activos en la construcción del conocimiento (Mignolo, 2007; Walsh, 2009). La investigación se llevó a cabo en un proceso de participación voluntaria, en el cual los miembros de la comunidad se unieron de manera libre y colaborativa a las juntas y encuentros, contribuyendo con sus saberes y experiencias sobre la práctica de la Minka y la identidad colectiva (Guerra, 2013; Escobar, 2018).

El enfoque cualitativo utilizado se basa en la comprensión de los procesos culturales y comunitarios desde una perspectiva local y ancestral. En lugar de tratar a los participantes como objetos de estudio, la metodología se concibe como un proceso de aprendizaje mutuo, en el cual los miembros de la comunidad y la investigadora intercambian saberes y reflexiones (Walsh, 2009). Este enfoque no busca únicamente la recolección de información, sino la co-creación de conocimiento, donde las voces de la comunidad son reconocidas como parte fundamental del proceso investigativo.

El diseño de la investigación es etnográfico, centrado en la práctica de la Minka y su relación con la identidad colectiva de la comunidad de Calpi Loma. La investigación se llevó a cabo mediante observación directa y participación activa en las juntas comunitarias, donde los miembros compartieron sus saberes, experiencias y visiones sobre la Minka. Este diseño permite capturar la dinámica y los significados subyacentes en las prácticas de trabajo colectivo, además de respetar los tiempos y ritmos de la comunidad (Clifford & Marcus, 1986).

La participación en la investigación fue completamente voluntaria y se dio a través de invitaciones abiertas durante las juntas comunitarias, donde los miembros de Calpi Loma compartieron sus experiencias y conocimientos. Los participantes fueron tanto adultos como jóvenes, con una rica diversidad de perspectivas sobre la Minka y su papel en la cohesión y resistencia de la comunidad. La comunidad de Calpi Loma, como unidad colectiva, fue la protagonista del proceso de investigación, y cada voz fue tratada con el mismo nivel de respeto y valor, sin jerarquías ni diferenciaciones (Cusicanqui, 2015; Rengifo, 2020).

Los instrumentos utilizados fueron entrevistas informales, conversaciones dentro de las juntas y observación participante. En lugar de un formato rígido o estandarizado, las entrevistas y conversaciones fueron diseñadas para generar un espacio de escucha y diálogo en el que los participantes pudieran expresar libremente sus pensamientos y experiencias. Estas interacciones no fueron interpretadas desde una mirada externa, sino que se enmarcaron dentro de la lógica de la comunidad, respetando su tiempo y sus formas de conocimiento (Walsh, 2009). La observación participativa permitió estar inmersa en la práctica misma de la Minka, aprendiendo y contribuyendo al mismo tiempo (Geertz, 1973).

El procedimiento metodológico se desarrolló a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje horizontal basado en la práctica misma de la Minka. La metodología andina de enseñanza se centra en el trabajo colectivo y la integración de la teoría con la práctica. Así, el estudio no solo consistió en el análisis de la Minka como una acción social, sino en vivirla junto con la comunidad. La investigadora participó activamente en las labores de la Minka, aprendiendo directamente de los miembros de la comunidad, quienes compartieron su conocimiento de manera oral y práctica, según el principio de la reciprocidad y el trabajo compartido (Cusicanqui, 2015; Rengifo, 2020). Las conversaciones y los intercambios se dieron en el contexto de este trabajo conjunto, donde la práctica en la tierra es entendida como una enseñanza profunda, que no solo transmite conocimientos sobre la tierra y la comunidad, sino también sobre la historia, la identidad y la resistencia (Escobar, 2018).

El análisis de los datos se realizó desde una perspectiva interpretativa y descolonial, que no busca categorizar o simplificar las voces y relatos de la comunidad, sino entender sus significados profundos dentro de su propio contexto. El análisis de los datos se hizo en colaboración con los miembros de la comunidad, lo que permitió que sus propias interpretaciones y visiones sobre la Minka fueran el centro del estudio. Se identificaron temas recurrentes relacionados con la identidad colectiva, la resistencia y el sentido comunitario de la Minka, siempre manteniendo el respeto por la forma en que cada participante conceptualiza su experiencia (Guerra, 2013; Braun & Clarke, 2006).

El enfoque ético de la investigación estuvo basado en los principios de respeto mutuo, reciprocidad y transparencia. Todo el proceso fue diseñado para garantizar el consentimiento informado, y los participantes fueron siempre tratados con dignidad y reconocimiento de su agencia. Además, se promovió la idea de que el conocimiento producido no es sólo para fines académicos, sino que debe contribuir al fortalecimiento y visibilización de la comunidad y sus saberes. El cuidado del bienestar de los participantes, el respeto por sus tiempos y sus formas de vida, y el entendimiento de la Minka como un acto de resistencia cultural y colectiva, fueron principios fundamentales que guiaron todo el procedimiento (Mignolo, 2007; Walsh, 2009).

## **DESARROLLO**

### **La Minka como Práctica Comunitaria y Epistemología del Sur**

La Minka ha sido conceptualizada en la literatura académica como una práctica de trabajo colectivo que permite la realización de actividades comunales en los pueblos originarios andinos (Platt, 2018; Salomon, 1986). Esta forma de organización social no solo implica la colaboración en tareas agrícolas o de infraestructura, sino que constituye un sistema de reciprocidad que refuerza los lazos comunitarios (Custred, 1974). Sin embargo, la mayoría de los estudios han enfocado la Minka desde perspectivas funcionalistas (Quijano, 2000; Escobar, 2018), obviando su dimensión simbólica y su relación con la cosmovisión andina. A diferencia de los modelos occidentales de trabajo, que enfatizan la acumulación de capital y la especialización productiva, la Minka opera bajo un paradigma relacional donde la comunidad es el eje central y la reciprocidad garantiza la equidad en la redistribución de bienes y responsabilidades (Gudynas, 2011; De Sousa Santos, 2018).

Desde una perspectiva histórica, la Minka ha sido documentada como una práctica de organización social en el periodo prehispánico, donde formaba parte de un sistema más amplio de reciprocidad junto con el Ayni y la Mita (Murra, 1975). En este sentido, su presencia en las sociedades andinas no solo permitió la gestión de recursos comunes y la infraestructura comunal, sino que también reforzó la cohesión social y el sentido de identidad colectiva (Rengifo, 2020). En la actualidad, la Minka sigue siendo un pilar fundamental en la organización comunal y ha resistido la imposición de modelos económicos extractivistas que buscan mercantilizar las relaciones de trabajo.

### **Relación con la Identidad y la Comunidad**

La Minka no es solo un mecanismo de organización social, sino también un espacio de reproducción cultural y de fortalecimiento de la identidad colectiva. Como menciona Mama Yemik Pagalo (comunicación personal, 3 de diciembre de 2024), "La Minka es comenzar desde la familia, todo papá, mamá y los hijos tienen que enseñar a hacer las cositas de la casa primero". Esto resalta el papel de la Minka en la transmisión intergeneracional de valores y saberes. Además, en la práctica comunal, la Minka permite la redistribución de bienes y la consolidación de redes de apoyo que garantizan la subsistencia y el bienestar colectivo (Gudynas, 2011; De Sousa Santos, 2018).

Desde una perspectiva antropológica, la Minka refuerza la identidad comunitaria al funcionar como un espacio de socialización y aprendizaje práctico. En muchas comunidades, la participación en la Minka no es solo una obligación comunal, sino una forma de expresar el sentido de pertenencia al ayllu y reafirmar los vínculos con los ancestros y la naturaleza (Estermann, 1998). Esta dimensión espiritual de la Minka se alinea con la cosmovisión andina, en la que los actos de reciprocidad no solo benefician a los miembros de la comunidad, sino que también mantienen el equilibrio con la Pachamama.

### **Limitaciones de los *Clusters* en la Comprensión de la Minka**

Uno de los principales problemas en la comprensión de la Minka desde teorías occidentales es su reducción a un mero sistema de trabajo colectivo con fines productivos. En muchos estudios, la Minka ha sido analizada desde marcos como el capital social o el desarrollo sostenible (Ostrom, 1990), lo que limita su interpretación dentro de lógicas de reciprocidad y comunidad. Estos enfoques tienden a privilegiar indicadores económicos como la eficiencia y la productividad, dejando de lado el papel de la Minka en la regeneración de tejidos comunitarios y en la construcción de subjetividades colectivas (Walsh, 2009).

La comprensión académica de la Minka ha sido moldeada por enfoques coloniales que minimizan el papel de los saberes comunitarios y las prácticas ancestrales (Quijano, 2000; Walsh, 2009). Como menciona Mama Yemik Pagalo (comunicación personal, 3 de diciembre de 2024), "Cuando había cosecha de granitos, choclos, habas, ahí se repartían balde, balde o puñado, puñado repartiendo según lo que Dios ha dado. Aquí puro Minka". Este testimonio enfatiza cómo la Minka es también un sistema de redistribución de bienes y de justicia social que no ha sido suficientemente reconocido en la literatura académica (Gudynas, 2011).

Desde la perspectiva de los estudios críticos del desarrollo, la Minka no solo es un sistema organizativo alternativo, sino que también representa una forma de resistencia frente a la imposición de modelos neoliberales que despojan a las comunidades de sus formas de autogestión (Santos, 2018). En este sentido, el desconocimiento de la Minka dentro de marcos económicos occidentales responde a un proceso más amplio de colonialidad del saber, donde los conocimientos indígenas han sido históricamente relegados a posiciones subalternas.

### **Enfoque de Relectura desde Epistemologías Indígenas y Decoloniales**

Una relectura de la Minka desde epistemologías indígenas debe reconocer que el conocimiento se construye colectivamente en relación con la comunidad y el territorio. Como señala Rivera Cusicanqui (2010), los pueblos andinos han desarrollado sistemas de conocimiento basados en la complementariedad y la relación armónica con la naturaleza, lo que implica una ruptura con la concepción fragmentada del saber en la academia occidental. Esta perspectiva exige un cambio en la forma en que se investigan y conceptualizan las prácticas indígenas, dejando de considerarlas meramente como objetos de estudio y reconociéndolas como formas legítimas de conocimiento (Escobar, 2018).

### **Resistencia y Agencia Indígena**

La Minka, lejos de ser una práctica estancada en el pasado, es un espacio de resistencia y de afirmación política. La inclusión de mujeres en la Minka comunal, como menciona Mama Yemik Pagalo (comunicación personal, 3 de diciembre de 2024), "Antes la Minka solo era de hombres en lo comunal, ahora es para todos, hombres y mujeres. Las mujeres entran a ser directivas de la comunidad", muestra cómo esta práctica ha sido resignificada dentro de las luchas contemporáneas por la equidad y la autonomía comunitaria.

La relectura de la Minka requiere una integración de saberes que supere la dicotomía entre conocimiento occidental y conocimientos indígenas. Siguiendo a Walsh (2009), esto implica generar espacios de diálogo horizontal donde se reconozca la validez de las prácticas comunitarias y se desarrolle una teoría del trabajo colectivo que refleje la pluralidad epistemológica de los pueblos originarios. La Minka, en este sentido, es un símbolo de la capacidad de las comunidades andinas para autogestionarse y resistir las imposiciones de modelos ajenos a su lógica de vida (De Sousa Santos, 2018).

## RESULTADOS

El análisis realizado sobre la Minka en el marco de los estudios académicos evidencia diferencias significativas entre los enfoques occidentales y las perspectivas decoloniales e indígenas. A través del trabajo de campo y la revisión de la literatura, se han identificado tendencias predominantes en la conceptualización de la Minka, las limitaciones impuestas por las teorías económicas hegemónicas y los esfuerzos de resistencia que buscan su revalorización desde los propios pueblos originarios.

Los estudios en economía y sociología han abordado la Minka desde un enfoque instrumental, principalmente en el marco del desarrollo rural y la economía colaborativa (Ostrom, 1990; Platt, 2018; Salomon, 1986). En la literatura académica, predomina su categorización como una forma de trabajo comunitario ligado a la productividad y la eficiencia. Sin embargo, estos análisis tienden a ignorar su dimensión simbólica y relacional, reduciendo su significado a una estrategia económica. Los enfoques predominantes en la literatura académica varían entre interpretaciones económicas, culturales y sociales, pero en su mayoría siguen enmarcados en epistemologías occidentales (Escobar, 2018; De Sousa Santos, 2018). Por otro lado, los estudios decoloniales destacan la Minka como un espacio de reproducción de la vida comunitaria y una manifestación de la reciprocidad andina (Rivera Cusicanqui, 2010; Walsh, 2009). La comparación entre estudios occidentales y decoloniales revela que los primeros enfatizan la contribución de la Minka al crecimiento económico, mientras que los segundos resaltan su papel en la reproducción del tejido social y su resistencia a la mercantilización del trabajo.

En cuanto a las limitaciones impuestas por la teoría de clusters de Porter (1990, 1998), se identificó que este modelo enfatiza la competitividad y la eficiencia del mercado, dejando fuera las lógicas de reciprocidad y bienestar común presentes en la Minka. La teoría de clusters parte de la premisa de que el crecimiento económico depende de la concentración de empresas e industrias interconectadas, lo que contrasta con la lógica de la Minka, que prioriza la cooperación sobre la competencia (Gudynas, 2011). Además, los estudios sobre desarrollo y competitividad rara vez incorporan epistemologías indígenas, reforzando una visión del crecimiento basada en la acumulación de capital (Quijano, 2000). La dificultad de los modelos económicos para integrar la reciprocidad y el bien común es evidente en la forma en que los indicadores de éxito están centrados en la rentabilidad, excluyendo dimensiones comunitarias y territoriales (De Sousa Santos, 2018).

Por otro lado, se han identificado autores que trabajan la Minka desde la decolonialidad, quienes enfatizan su carácter político y su papel en la reconstitución de formas de organización ancestral (Rivera Cusicanqui, 2010; Walsh, 2009). Investigadores como Silvia Rivera Cusicanqui y Catherine Walsh han argumentado que la Minka es un espacio de reproducción de saberes comunitarios y de resistencia al capitalismo global. Asimismo, en los territorios indígenas, la Minka continúa siendo una

forma de resistencia activa. Testimonios como el de Mama Yemik Pagalo (comunicación personal, 3 de diciembre de 2024) evidencian su vigencia en las comunidades: “Aquí puro Minka, para trabajo de agua. Antes la Minka solo era de hombres en lo comunal, ahora es para todos, hombres y mujeres”. Este proceso de reconfiguración demuestra cómo las comunidades reivindican la Minka no solo como práctica económica, sino también como una forma de autogestión política y cultural.

Finalmente, en cuanto a la integración de la Minka en el ámbito académico y político, se han identificado propuestas que buscan articular este conocimiento con políticas públicas y programas educativos (Escobar, 2018). Sin embargo, persiste una brecha en la institucionalización de saberes indígenas dentro de marcos normativos y académicos. Para superar esta limitación, es necesario un diálogo intercultural que permita reconocer la Minka no como un vestigio del pasado, sino como una alternativa viable para la construcción de economías comunitarias y la revalorización de conocimientos ancestrales (De Sousa Santos, 2018; Gudynas, 2011).

## **DISCUSIÓN**

Los resultados obtenidos evidencian que la Minka ha sido abordada en la literatura académica predominantemente desde enfoques económicos y sociológicos, aunque con una clara tendencia a privilegiar su dimensión productiva sobre su función como mecanismo de cohesión social y reproducción de conocimientos comunitarios (Platt, 2018; Salomon, 1986; Gudynas, 2011). Esta constatación refuerza los planteamientos de Rivera Cusicanqui (2010) y Escobar (2018), quienes critican el reduccionismo con el que las epistemologías hegemónicas han interpretado las prácticas indígenas, despojándolas de su carga simbólica y relacional. En este sentido, los testimonios de Mama Yemik Pagalo (comunicación personal, 3 de diciembre de 2024) y Taita Julio Morquecho (comunicación personal, 11 de noviembre de 2024) confirman que la Minka trasciende la lógica del trabajo, constituyéndose en un espacio de socialización, aprendizaje intergeneracional y reafirmación identitaria.

Desde una perspectiva teórica, los hallazgos cuestionan la aplicabilidad de la teoría de clusters en el análisis de sistemas de organización indígena. Como han señalado autores como Quijano (2000) y Walsh (2009), las categorías del pensamiento occidental tienden a invisibilizar las formas de reciprocidad y redistribución propias de los pueblos originarios. En el caso de la Minka, su comprensión dentro de marcos que prioriza la competitividad y la eficiencia económica resulta insuficiente, ya que omiten su dimensión ética y política (Gudynas, 2011). Esto pone de manifiesto la necesidad de desarrollar enfoques que integren epistemologías indígenas, reconociéndolas como sistemas de pensamiento con autonomía propia y no como meras prácticas funcionales a modelos de desarrollo preestablecidos (De Sousa Santos, 2018).

En términos prácticos, estos resultados tienen implicaciones significativas para las políticas de desarrollo y gestión territorial en comunidades indígenas. La revalorización de la Minka no solo implica reconocer su valor histórico, sino también generar espacios donde las comunidades puedan reivindicarse como una herramienta de autogestión y resistencia (Escobar, 2018). Como se ha observado en diversos territorios, la Minka sigue siendo un mecanismo clave en la gobernanza comunal, la recuperación de tierras y la defensa de los bienes comunes (De Sousa Santos, 2018; Rengifo, 2020), lo que resalta su potencial como una alternativa a los modelos extractivistas y de acumulación capitalista.

Sin embargo, este estudio presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, si bien se han incorporado testimonios de actores comunitarios, el análisis se basa en una revisión teórica que no incluye una inmersión etnográfica prolongada, lo que podría enriquecer aún más la comprensión de la Minka en su contexto actual. Asimismo, la literatura decolonial ha sido central en la

interpretación de los hallazgos, lo que podría contrastarse con estudios de otras disciplinas para ampliar el marco de análisis (Walsh, 2009).

Como recomendaciones para futuras investigaciones, sería relevante profundizar en estudios comparativos entre distintas comunidades andinas y amazónicas para explorar cómo la Minka se adapta a distintos contextos sociopolíticos. Asimismo, sería valioso desarrollar metodologías colaborativas que permitan a los actores comunitarios participar en la construcción de marcos analíticos, evitando la reproducción de miradas externas sobre sus propias prácticas (Walsh, 2009; Rengifo, 2020). Finalmente, se sugiere investigar cómo la Minka puede articularse con propuestas de economía solidaria y políticas públicas que reconozcan su potencial como forma de organización social y resistencia frente a los procesos de despojo territorial y mercantilización del trabajo (De Sousa Santos, 2018; Gudynas, 2011).

## **CONCLUSIÓN**

Este estudio ha permitido evidenciar que la minka, lejos de ser una simple práctica de trabajo colectivo, constituye un sistema complejo de reciprocidad sagrada, identidad y resistencia dentro de las comunidades indígenas. A través del análisis de la literatura académica y los testimonios de actores comunitarios, se ha demostrado que la minka sigue desempeñando un papel fundamental en la organización social y la transmisión de conocimientos ancestrales, desafiando las categorías reduccionistas impuestas por las epistemologías occidentales.

Uno de los hallazgos centrales es la manera en que la teoría de clusters y otros enfoques económicos han limitado la comprensión de la minka, enfocándose en su dimensión productiva y excluyendo su significado más amplio dentro de la cosmovisión andina. La minka no solo responde a una lógica de trabajo colaborativo, sino que encarna principios de reciprocidad y redistribución que cuestionan las bases del sistema capitalista y su énfasis en la competitividad individual. En la minka, la reciprocidad no es solo un intercambio material, sino un acto sagrado que refuerza el vínculo entre la comunidad, la Pachamama y los seres espirituales que resguardan el equilibrio de la vida.

Desde una perspectiva decolonial, se ha reafirmado la importancia de integrar los saberes indígenas en el ámbito académico y político, reconociéndolos como formas legítimas de conocimiento y no como meras prácticas subalternas. La minka, en este sentido, se erige como un ejemplo de resistencia y agencia comunitaria, capaz de articularse con nuevas formas de organización social y de enfrentar los desafíos actuales de las comunidades indígenas en un contexto de globalización y despojo territorial. Su dimensión espiritual y su vínculo con la memoria ancestral permiten que las comunidades continúen reivindicándola no sólo como una estrategia de subsistencia, sino como una forma de habitar el mundo en armonía con los ciclos naturales y las fuerzas cósmicas que sostienen la vida.


En conclusión, este estudio contribuye a la relectura de la minka desde un enfoque que integre epistemologías indígenas y decoloniales, cuestionando los marcos teóricos que han intentado encasillar dentro de lógicas ajenas a su significado originario. La minka es, en esencia, un ejercicio de reciprocidad sagrada que no solo sostiene la comunidad, sino que la vincula con la memoria de sus ancestros y con la energía vital de la Pacha. Se espera que futuras investigaciones continúen profundizando en la riqueza de esta práctica, generando diálogos interculturales que permitan su reconocimiento y fortalecimiento en distintos ámbitos de la sociedad.

## REFERENCIAS

- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Clifford, J., & Marcus, G. E. (Eds.). (1986). *Writing culture: The poetics and politics of ethnography*. University of California Press.
- Cusicanqui, S. R. (2015). *Sociología de la imagen: Miradas ch'ixi desde la historia andina*. Tinta Limón.
- Custred, G. (1974). Llameros y comercio interregional. In J. V. Murra (Ed.), *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos* (pp. 252-289). Instituto de Estudios Peruanos.
- De Sousa Santos, B. (2018). *The end of the cognitive empire: The coming of age of epistemologies of the South*. Duke University Press.
- Escobar, A. (2018). *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Duke University Press.
- Estermann, J. (1998). *Filosofía andina: Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Abya-Yala.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures: Selected essays*. Basic Books.
- Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento*, 462, 1-20.
- Guerra, F. (2013). *Metodologías decoloniales: Hacia una investigación comprometida con los pueblos indígenas*. Abya-Yala.
- Mignolo, W. D. (2007). Delinking: The rhetoric of modernity, the logic of coloniality and the grammar of de-coloniality. *Cultural Studies*, 21(2-3), 449-514. <https://doi.org/10.1080/09502380601162647>
- Murra, J. V. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge University Press.
- Platt, T. (2018). *Estado boliviano y ayllu andino: Tierra y tributo en el norte de Potosí*. Plural Editores.
- Porter, M. E. (1990). *The competitive advantage of nations*. Free Press.
- Porter, M. E. (1998). Clusters and the new economics of competition. *Harvard Business Review*, 76(6), 77-90.
- Quijano, A. (2000). Coloniality of power, Eurocentrism, and Latin America. *Nepantla: Views from South*, 1(3), 533-580.
- Rengifo, G. (2020). *Educación en los Andes: Una propuesta desde el pensamiento andino*. PRATEC.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Rolnik, S. (2019). *Esferas de la insurrección: Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón.

Salomon, F. (1986). Native lords of Quito in the age of the Incas: The political economy of north Andean chiefdoms. Cambridge University Press.

Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y educación intercultural. In J. Viaña, L. Tapia, & C. Walsh (Eds.), Construyendo interculturalidad crítica (pp. 75-96). Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .